

LA IDEA

Organo Oficial de la Confederación E. A.

REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: NÚMERO ESPECIAL
Belgrano, 2935

Correspondencia
al Cuerpo de Redacción

AÑO I

BUENOS AIRES, OCTUBRE - NOVIEMBRE DE 1924

N.º 13-14

AL LECTOR

Al editar la C. E. Argentina, un número extraordinario de su órgano oficial, destinado a la propaganda de un "Ideal" que, la generalidad de las personas tienen de él un falso concepto o mejor dicho un criterio erróneo y por lo tanto desfavorable a la acción progresiva y humanitaria de las ideas que preconiza, lo que es debido a múltiples circunstancias, que no pasaré a exponer para ser breve y porque mi objeto es tan solo hacer algunas manifestaciones en forma sintética, sin preámbulos ni floreos literarios, puesto que los que dedicamos nuestras energías a la divulgación de un "Ideal" que tiene por Norte la Verdad y la Justicia, lo hacemos siempre sin el "agradable" ropaje del artificio.

Consecuente pues con este principio, es que me hago un deber de hacer algunas aclaraciones, en nombre de la C. E. Argentina, con el objeto de invitar al lector al estudio y a la meditación serena, libre de prejuicios, de religiones, sectas y demás sistemas ideológicos, para así poder abocarse con imparcialidad, al conocimiento de una filosofía basada en la razón y la lógica, ampliada con la comprobación científica de hombres de ciencia, quienes por su honradez y rectitud de carácter son todo una garantía.

No es posible, como he dicho, el poder aquilatar en su justo valor un "Ideal" eminentemente racionalista, si no lo hacemos por medio de un detenido y analítico estudio; y es así, lector profano, que me permito aconsejarte que lo hagas prescindiendo por un momento del criterio más o menos favorable que tengas respecto al "Ideal Espiritista", que no es dogma, secta, ni religión; no posee ídolos, ceremoniales más o menos pomposos, ni rituales absurdos cual las religiones caducas tan fuera de nuestra época; para

demostrártelo, bástete el saber que, entre sus adeptos ninguno recibió el título de sacerdote, repudiándose por consiguiente de la manera más absoluta a cualquiera que se proclame como Mesías.

Por lo que conviene advertirte que el "Ideal Espiritista", no admite en sus filas sino a los que practican sus enseñanzas trabajando por su propio mejoramiento moral y saben combatir con altura la fe ciega que exige del hombre la abdicación de su propio juicio, por cuanto que toda fe que es impuesta para aceptarse incondicionalmente, carece de los más rudimentarios razonamientos de la lógica. Por esto es que sostenemos que el Espiritismo es un "Ideal" racionalista y es por ello también que estamos perfectamente preparados para admitir aquél descubrimiento que nos compruebe que no estamos en lo cierto, como asimismo estamos prontos para aceptar otra Verdad, si su existencia fuese posible dentro de los límites del entendimiento humano: éste es el sentir de los que tenemos por templo el Universo, por altar los corazones, por imagen a Dios, y la conciencia por sacerdote.

El Espiritismo explica con pruebas incontrovertibles estas verdades y aquél que alcanza a comprenderlas se siente feliz.

El criticar, profano lector, o desdeñar por sistema un "Ideal" que no se conoce, o se conoce mal, no podrá ser nunca una razón atendible, como no puede serlo el absurdo paragón que se hace de nuestra filosófica doctrina al compararla con las rancias ideas redentoras, por las que tantas víctimas fueron inmoladas a través de los siglos.

Convencidos como estamos de la eficacia de nuestro credo netamente, racional, moral y humano, carente de dogmas que ponen vallas a la inteligencia para redu-

cirnos a simples autómatas, sin otra voluntad que la que otrora nos impusieran nuestros antepasados con su obscurantismo, sentimos la halagadora reacción de los nuevos tiempos que hace ser la vida más fructífera, más amplia, más libre. Las mentes más cultivadas en el estudio, desechan los antiguos moldes, para dar cabida a las más perfectas concepciones ideológicas. Hoy la humanidad rechaza el tutelaje de los que en nombre de un Dios, mito, han esclavizado por varios siglos el mundo, teniéndolo en la más crasa ignorancia.

Siendo el Espiritismo Luz, disipa toda creencia de misterio, por eso no llora a sus llamados muertos, los ama y los recuerda, pues sabe que ellos viven y están con él. Toda persona puede convencerse de que los muertos se comunican con los vivos y comprobar por sí mismo esta Verdad. Si, es conveniente estar en condiciones tanto en el orden moral como en el intelectual, para dedicarse a esta clase de estudios y poder salvar las dificultades que pudieran presentarse a los que se ini-

cian en estos conocimientos, a quienes se les recomienda para su orientación, la lectura atenta de las obras de Allan Kardec.

No confundir: el Espiritismo tiene sus raíces en la más depurada ciencia, en la más profunda filosofía y en la más sublime moral estando por tanto muy lejos de poderse asimilar a esa plaga de adivinas, curanderos y demás vividores, que burlando las leyes de los hombres y la de la propia conciencia, mistifican, embaucan y explotan miserablemente la ignorancia. Por eso nos hacemos un deber en declarar, que el Espiritismo es el propio desinterés y ello es la mayor garantía que puede ofrecerse, en contra del charlatanismo de esos falsos apóstoles y perfectos mercaderes.

M. Pallás.

Nota: Cualquier duda que esto pueda sugerirle al lector, diríjase a la Confederación Espiritista Argentina, Belgrano 2935, donde se le atenderá muy preferentemente.

Recordemos a nuestros muertos en espíritu y en verdad

Con motivo de la conmemoración de los **muertos**, que se realiza el día de la fecha, por una gran parte de la humanidad, se verán hoy nuestros cementerios desbordantes de personas que concurren a visitar las tumbas donde reposan los restos corporales de los seres queridos, que terminaron su existencia en la tierra, llevándoles ofrendas de flores que simbolizan sus recuerdos y elevando sus oraciones al Supremo Ser en favor de ellos. Nos referimos naturalmente a las que van movidos por un sentimiento de afecto sincero, aún cuando tengan un concepto equivocado de lo que atañe a la condición en que pueden encontrarse los seres que recuerdan y del modo como se realiza la Justicia Divina. No tenemos en cuenta, por tanto, a los muchos que van a visitar las tumbas, con fines egoístas de vanidosa simulación, impulsados solo por el cumplimiento de una fórmula social y para ponerse a salvo del **que dirán**; estos seres incapaces de conservar afectos a los que fueron sus padres, hermanos, amigos, son poco evolucionados y a quienes los tiene mareado el ambiente de placeres materiales y se hallan inaptos para acoger en sus almas, las vibraciones de un

cariño, de un verdadero afecto, del amor; todos sus sentimientos se reducen a impresiones sensuales.

Los que concurren pues, a visitar el lugar donde yacen los restos corporales de los que fueron sus parientes o amigos, movidos por un sentimiento sincero de sus almas, llevando **contristado el corazón** por el recuerdo cariñoso de los seres con quienes en esta existencia terrenal se hallaron unidos, sentimientos que se exaltan con motivo de la tradicional conmemoración, demuestran que, conscientes o inconscientemente, sienten algo en sí que los induce a creer que, con la muerte no han terminado en absoluto los seres objetos de sus recuerdos, demuestran que todo no termina con la desaparición de la forma orgánica, puesto que, habiendo desaparecido ésta y en la seguridad de que no podrán renovarse, ¿cómo se explicaría que el simple recuerdo de lo que **ahora no es**, de lo que se ha transformado en **nada**, pueda producir en sus organismos reacción, traducidas en vibraciones simpáticas y sentimentales? Mirando estos hechos bajo el punto de vista de la filosofía materialista, resulta imposible, inexplicable, puesto que, un

pensamiento dirigido a la **nada**, al vacío, diremos para más clara comprensión, se anula, se pierde, no puede producir reacción alguna.

El afecto, el recuerdo cariñoso, el amor, que perdura hasta mucho tiempo después de desaparecida la forma orgánica, comprueban la existencia del alma o espíritu en nosotros, así como que ese espíritu continúa existiendo después del fenómeno que llamamos muerte. Pero de qué manera continúa esa existencia? ¿Conserve o no su individualidad? ¿Puede o no responder a nuestros afectos? ¿O es como lo enseñan las religiones dogmáticas, algo impersonal, sin forma, carente de individualidad, ya que ubicado en lugares determinados como el Cielo el Purgatorio o el Infierno, se hallarían incapaces de aproximarse a nosotros para recibir los efluvios de nuestros sentimientos?

Esos sitios determinados, no tienen ni pueden tener ubicación y a poco que se medite sobre el particular, se llega al convencimiento de que ellos no tienen existencia real; son situaciones simbólicas, creadas por los concilios religiosos, a objeto, posiblemente, de facilitar a las masas poco evolucionadas intelectualmente, de su época, la comprensión de la responsabilidad de sus actos, ante la Justicia Divina; representaron así por formas materiales las ideas. Esto que podría aceptarse para humanidades atrasadas, no tiene explicación hoy que la inteligencia humana ha progresado grandemente y tiene por tanto concepciones más amplias, un concepto muy superior de lo que es la justicia y un sentimiento más elevado de la gran obra del Creador, Dios. Lástima grande es pues, que las religiones cometan el error de pretender mantener hasta el presente, esos símbolos que ya no satisfacen la inteligencia general de la humanidad actual; y decimos que es lástima, por cuanto con ello se desprestigian ellas mismas, ante el concepto de los que piensan, y se continua prolongando la costumbre de materializar las ideas de lo espiritual, en aquellos que no piensan, manteniéndolos en los estrechos límites de las formas y de las pequeñas concepciones, que les hace confundir lo espiritual con lo material. Es por esto que se conservan aún ciertas costumbres como la de concurrir un determinado día a rendir el homenaje de su gratitud, de sus afectos, a los seres queridos que terminaron su prueba en la Tierra, allí donde fueron sepultados sus cuerpos mate-

riales; como si esa forma material, la mayor parte de las veces inexistente, por haberse producido la disgregación de las moléculas que la formaban, pudiera recibir las vibraciones armoniosas que se desprenden de nuestras almas, al dirigir a esos seres que recordamos los más puros sentimientos, oraciones por su felicidad, o como si el espíritu o alma que los animó, hubiera de continuar eternamente retenida próxima a sus formas inanimadas, en estado de descomposición o completamente desaparecidas.

Error grande es ese, pues lo que de nuestro ser perdura, después del fenómeno que llamamos muerte, es el espíritu o alma y éste conserva todos los atributos esenciales de nuestra individualidad, como son la inteligencia, el sentimiento y la voluntad; por tanto, cuando pasamos a la vida espiritual, por haber concluido la vida de nuestro organismo, llevamos en nuestro espíritu, que es el verdadero **ser**, todo lo que en la vida material hemos adquirido en el orden moral e intelectual, así como también conservamos los afectos cariñosos que nos unen a nuestros padres, hermanos y amigos que dejamos en la existencia terrenal y en consecuencia, esos espíritus, se sienten siempre atraídos por nuestros recuerdos, reciben con satisfacción nuestros pensamientos cariñosos, participan de nuestras alegrías y de nuestras penas; pero sufren cuando observan que en nuestras manifestaciones no hay un verdadero sentimiento hacia ellos, sino que procedemos por llenar las apariencias sociales.

Los muertos, no son pues seres que hayan desaparecido por completo, como lo afirma la escuela materialista, ni almas sin individualidad y retenidos en parajes determinados, como lo enseñan algunas religiones, sino que son seres reales, que hasta conservan las formas que tuvieron en la Tierra, aún cuando fluídicamente, que continúan unidos a nosotros por los lazos de cariño desarrollados en la lucha diaria en la existencia corporal, perciben los efluvios de nuestros sentimientos, se aproximan a nosotros y continúan a nosotros unidos.

Cuando los recordamos con afecto, cuando les dedicamos nuestros pensamientos y nuestros sentimientos, ellos los perciben con satisfacción; pero para esto no es necesario que visitemos las fosas donde yacen los que fueron sus cuerpos; ningún afecto puede ya unirlos a esas formas desfiguradas y por consiguiente, al

concurrir a esos parajes nosotros, con verdadero sentimiento, los obligamos a concurrir también a ellos, aún cuando nada grato les sea.

No materializemos pues lo que es espiritual y recordemos a los muertos en su esencia, en **espíritu** y en **verdad**.

Esto es lo que enseña el Espiritismo y lo que demuestra con hechos observados y estudiados por muchísimos hombres de gran talento, como W. Crookes, Flammarion, S. Aksakof, Wallace, Geley, Oliver Loge, Bazzano, Lombroso, De Morgan e infinidad de otros.

Os invitamos pues, a estudiar esta racional, lógica y elevada doctrina, cuyas demostraciones afirman la convicción en la existencia del espíritu, de la continua-

ción de la individualidad después de producida la muerte del cuerpo, alienta la esperanza por cuanto prueba que el espíritu es inmortal y que nacido para elevarse, progresa indefinidamente, de acuerdo con el esfuerzo que en tal sentido realice; nos enseña que esa trayectoria hacia el progreso, la realizamos en numerosas existencias terrenales, de modo que, la última no ha sido la primera vida corporal, ni será la última; esto a la vez que explica las injusticias aparentes que observamos al contemplar las desigualdades en que nacemos los hombres en la tierra, nos da una noción clara, elevada, superior de la grandeza de la creación y de su artífice Dios.

F. Durand.

¿QUÉ ES EL ESPIRITISMO?

El espiritismo no es un sistema religioso que viene a sumarse a las mil y tantas religiones que existen en el mundo y que tienen la vana pretensión, cada una de ellas, de estar en posesión de la verdad única y absoluta.

El espiritismo no viene a continuar la obra de división humana en que parecen empeñadas todas las religiones dogmáticas al poner barreras de estrecho doctrinarismo sectario, que excluyen —según las mismas— de la felicidad futura a los que están fuera de sus respectivos credos.

El espiritismo viene sencillamente a decirles a los hombres:

La vida individual de los seres conscientes no concluye con la muerte del cuerpo. Lo que en cada uno de vosotros piensa, quiere y siente, las facultades elevadas, la conciencia individual, eso que constituye el verdadero ser, no termina con la desaparición del organismo.

La muerte, como fenómeno de desintegración o destrucción no afecta más que al cuerpo físico.

El ser consciente y afectivo, la personalidad real, el espíritu humano no muere jamás.

Con el acto de la muerte, la individualidad consciente cambia de medio, pero no desaparecen las cualidades que la distinguen como una conciencia individual distinta de las otras por el grado mayor o menor de desenvolvimiento alcanzado por sus facultades superiores, que son las que le dan el carácter propio o la idiosin-

eracia que distingue a cada ser humano de los demás.

Afirma el espiritismo que seguimos viviendo después de la muerte del organismo material.

Esa afirmación del espiritismo no está basada en ningún dogma, ni se impone como artículo de fe religiosa que hay que aceptar sin análisis y supeditando la razón y el derecho al libre examen a pretendidas entidades superiores encargadas por la divinidad de ofrecerla a los hombres como “una verdad revelada de lo alto, especialmente destinada para salvar a los pobres de espíritu y en particular a los que se distinguen por su credulidad apegada al fanatismo y alimentada por ese estado de conciencia, tan nefasto para la felicidad y el progreso, que se manifiesta en el ser humano bajo el aspecto de la fe ciega.

Esa afirmación del espiritismo se basa en el conocimiento de los hechos.

El estudio del espiritismo ha permitido comprobar experimentalmente a muchos hombres de ciencia, que el ser humano no es solamente un conglomerado de materia, sino que existe una fuerza o principio esencial donde residen las facultades psíquicas, principio o elemento espiritual que puede separarse del organismo físico —aún durante la vida material— y producir fenómenos trascendentales de tal naturaleza que han destruído la hipótesis clásica del materialismo pseudo-científico, referente a la constitución de la

personalidad humana. Los fenómenos de clarividencia, telekinesia, telepatía y ectoplasmia, ponen de manifiesto la existencia de un principio espiritual independiente y superior al organismo, que actúa fuera por completo del alcance de los sentidos físicos.

Los fenómenos propiamente llamados de espiritismo, en que las entidades espirituales, libres de organismo, se manifiestan y establecen comunicaciones con los que viven en el plano material, comprueban en forma concluyente y con la elocuencia de los hechos, que los seres humanos continúan viviendo después de la muerte corporal; que esa vida del más allá no es vaga y arbitraria como enseñan las religiones dogmáticas, sino llena de actividad, de armonía, de progreso y de justicia verdadera; que el destino feliz o desgraciado de los seres no está supeditado — después de la muerte — a determinadas prácticas religiosas, sino que ese futuro está regido — como todo en

la vida — por leyes sabias y justas que dan a cada cual lo que le corresponde de acuerdo con lo que hizo para su propia elevación espiritual y en favor de los demás; comprueban así mismo esas comunicaciones espirituales, que después de un tiempo más o menos largo de vida en el espacio, el ser vuelve de nuevo a renacer en la tierra para continuar sus actividades y experiencias tendientes a adquirir mayores conocimientos intelectuales, más progreso moral y un desarrollo más grande de la voluntad, nueva existencia material que le permite continuar la infinita serie de existencias físicas que viene desarrollando desde que inició su evolución en lo inconsciente para adquirir el grado superior de desenvolvimiento espiritual que está llamado a realizar hasta alcanzar la suprema conciencia de la verdad de la justicia y del amor, que constituye la esencia misma del universo.

Manuel Caro.

El día . . . de los muertos

Para "La Idea"

Para honrar a los muertos también hay su día, el 2 de Noviembre. Después de ese día, durante el resto del año, los muertos . . . descansan en dulce calma.

Es la costumbre de antaño que va perdurando de generación en generación, sin haberse meditado un momento tan siquiera sobre el objeto de esa conmemoración, de ese culto para los que se ausentaron de nuestro lado, de ese enigma que encierra la muerte, ante la cual, todos se descubren acogojados y contritos.

Es el eterno misterio que las religiones de todos los tiempos han bordado alrededor de un fenómeno de la naturaleza, valiéndose del atraso de la humanidad, explotando las debilidades humanas.

La muerte no existe. — Esta afirmación para las mentes no dispuestas a la reflexión y al estudio resultará algo fantástica.

Algunos sostienen que, desde el momento que nuestro cuerpo queda inanimado se concluye la vida y todo ha terminado. Otros, que las almas pasan al cielo o al infierno, esperando el día del juicio final, y así sucesivamente según las creencias o el grado de ilustración de las personas; pero, para tranquilidad de unos y de otros dedicando un

día al año como recordación de los que se fueron, tratan de quedar en paz con su conciencia.

La esencia de nuestra personalidad no desaparece con la muerte o inutilidad de nuestro organismo, puesto que es independiente del cuerpo. La característica individual que nos distingue a los seres entre sí, comparada con la similitud de la conformación de los organismos físicos, es la prueba más contundente que mientras los cuerpos están sujetos a ser inutilizados por cualquier descomposición en su funcionamiento, la individualidad con todos sus atributos morales e intelectuales no puede estar sujeto a la misma ley.

Los seres humanos somos inmortales. — Dejamos un cuerpo, cuando éste no se encuentra en condiciones de continuar animándolo, lo mismo que dejamos un traje de paño cuando por su uso o desgaste no nos sirve más, pero, nuestro yo, nuestra personalidad sobrevive a la destrucción de nuestro cuerpo como sobrevive al desgaste de un traje de paño; y así sucesivamente, como cuando dejamos un traje roto o gastado, adquirimos otro, lo mismo hacemos con los cuerpos, animando a nuevos organismos desde el ins-

tante que vienen al mundo o se forman.

Y, al través de esos cambios de cuerpos o **reencarnación** (según el léxico espiritista) nuestra personalidad que por su esencia superior se denomina **espíritu** va adquiriendo la evolución progresiva moral e intelectual que nos permite contribuir al progreso de sí mismo y de los pueblos.

Brevemente esbozado lo que significa el fenómeno de la muerte, la afirmación de que la **muerte no existe** dejará de ser fantástica y la recordación de los muertos en un día determinado del año, rin-

diéndole culto en las necrópolis, rodeado a veces de pompas y vanidades fastuosas es simplemente una rutina de antaño, que persiste, especialmente por el apoyo de las religiones que encuentran en ello, un buen filón lucrativo.

Invitamos a las mentes serenas, dispuestas a la reflexión, a que estudien las obras espiritistas, donde encontrarán una explicación clara y concisa sobre lo que **somos, de donde venimos y a donde vamos**.

Hugo L. Nale.

Santa Rosa — Pampa Central.

La acción del Espiritismo en la fecha que se conmemora

Existen para la difusión de las ideas, momentos realmente capitales y el 2 de Noviembre es uno de ellos, para la acción moralizadora del **espiritismo**.

La conmemoración del **día de los muertos**, tan en contradicción con los principios de una doctrina que se esfuerza en probar que la muerte no existe, tiene para el espiritismo la importancia de poder hacer sentir de lleno en esta fecha todo el peso de su lógica bien fundamentada y toda la grandeza de su propaganda idealista.

Hasta el punto de no existir casi ninguna sociedad o agrupación, que no colabore con su esfuerzo a intensificar y hacer más eficaz la acción de esta misma propaganda, celebrando reuniones, organizando conferencias, editando revistas o repartiendo folletos, con el loable propósito de ilustrar a los profanos.

Es, podría decirse el día, no sin alguna razón, elegido por los espiritistas para dirigirse a los profanos, dándoles a conocer todos sus fines y propósitos.

Y digo, no sin alguna razón, porque esta exhuberancia de propaganda idealista, a la que todos colaboran, tiene además de una serie de razones que la justifican, una de esencial importancia: la de contener con su presencia las avalanchas del público numeroso que concurre a los cementerios, despertando en su espíritu, la ideación de otra vida, que comienza en el límite final de la que acaba de extinguirse.

Qué mejor en efecto, que llegar en este día de general aflicción y decirle al profano: "Oye, no llores a tus muer-

tos!..., la muerte no existe!... no es más que un período de transformación de la materia para evolucionar, a que todo está sujeto en la vida.

No llores a tus muertos, recuérdalos solamente con cariño, como se recuerda al viajero que ha partido a un país no lejano, y con el que necesariamente, tras un período de tiempo más o menos marcado, hemos de volvernos a reunir.

Tras esa tumba, donde con tanta fe y amor depositas tus flores; cuya sola vista te sugiere de inmediato la imagen querida, se extiende el límite incommensurable del horizonte infinito, donde moran los espíritus, cuya vida física ha terminado.

No pierdas lastimosamente el tiempo, en las exteriorizaciones de un dolor muy digno; pero, que los perjudica siempre, con el sufrimiento de verse obligados a observarlo. Deposita tus flores en la tumba querida y luego alegre, anima a esas almas, envolviéndote en la ola de tu propio progreso, moral e intelectual.

Piensa y ejecuta lo que te ha sido sugerido muchas veces por tu espíritu:

"Si mi madre, padre, hermano, pariente o amigo viviesen, qué no haría por agradecerles..."

Recuerda entonces que el principio que más ha preocupado a esos seres ha sido el de tu educación moral y tal vez te sentirás impulsado a cumplir sus deseos imponiéndote muchas obras, en bien de tu progreso y del progreso de los seres que te son queridos.

No llores, repito, piensa que el espiritismo al decirte: tras esa tumba donde

La materia se descompone volviendo a su estado unitario, irradia la vida libre y activa del espíritu. Tu llanto, a igual de otras épocas de vida material, despierta en esos espíritus el dolor de sentirse impotentes para poder enjugarlo, mientras el triunfo de tu progreso moral y material, los invita sin duda a desplegar sus alas en raudo vuelo ascencionista en bien del engrandecimiento de sí mismos.

Y si tú, lector profano, que has seguido hasta aquí el hilo de estas sanas reflexiones, has resuelto escucharme, piensa a tu vez, que aún encerrando una mentira la frase consoladora del espiritismo que hasta tí ha llegado, la acción benefactora que en tu ánimo ha ejercido, ha sido tan noble, como grande.

Te ha enseñado a ser fuerte y a soportar tus dolores, rechazando tus penas.

Ha diseñado ante tu atónita vista un horizonte azul y puro, que ilumina un camino de verdad.

Te ha invitado a la meditación y al estudio y te ha impulsado al bien.

¿Qué más puedes llegar a pretender?... No ha sintetizado en las bases que te he expuesto, todo el sentimiento de inmaculada grandeza que anida, como embrión que ya germina, en el foco consciente de tu espíritu. No ha sabido superar a caso, a todos aquellos ideales, que enseñan a morir y sobre todo a odiar?...

El espiritismo, sólo enseña a vivir!...

El espiritismo, sólo enseña a amar!...

A amar para bien de la humanidad en general.

A vivir, para nuestro propio progreso y dignificación del espíritu.

A amar y a vivir, para que secundemos con nuestro esfuerzo, la gran obra creadora que contempla nuestra vista, la obra de la civilización y del progreso infinitos!...

José R. Nosei

INMORTALIDAD

Los que miran la vida desde las olímpicas alturas de su mediocridad envanecida, sin admitir, que pueda haber nada que escape a la comprensión de su inteligencia, los que acallando la voz interior, que vibra en su alma con sonoridades de inmortalidad, se esfuerzan ¡esprits ports! en limitar la vida que desborda en todo lo creado, a la lucha cruenta, sin cuartel de sentimiento, pasiones e intereses antagónicos, generadores de estado de conciencia próximo a la animalidad, que tienen por campo, desde las altas esferas sociales a los bajos fondos, y contraen sus labios con un gesto desdeñoso, cuando se les habla de esa existencia ignota pero real, de la que todo en la creación dá testimonio irrecusable: si substrayendo su mentalidad a las trivialidades que las solicitan, sumergiéndola comúnmente en pueriles frivolidades, o a las preocupaciones febriles y atrayentes de la lucha por la vida, la ejercitaran en la meditación augusta de esa inmortalidad, que nos envuelve en sus invisibles alas, percibirían ese eco divino, que representa con ritmo inefable en la humana conciencia, a manera de misteriosa intuición, que le dice, que si nada muere en la Naturaleza, donde la vida es perpetua renovación, el alma que es una emancipación de la divinidad, tiene su desenvolvimiento eternamente

progresivo en su vida infinita, y que la tumba, no es más que una puerta abierta a otra forma de existir, más intensa y real que la terrena.

¿Fantasía de un sentimentalismo, que sería natural o ridículo, según se aprecie? No, sentimiento innato en el ser humano, que bien podría ser la visión ancestral de esa otra forma de vivir, que reanudara, cuando la transformación, mal llamada muerte, le haya hecho trasponer sus dinteles.

El que despide con dolor profundo a un ser amado, que parte a esas ignotas playas de lo desconocido ¡cuánto consuelo hallaría, si pensara que en la divina justicia no cabe la mezquina limitación de la existencia del espíritu, a la azarosa y llena de vicisitudes de este planeta!

El que sin fuerzas para luchar, busca en la muerte la absoluta cesación de su vida, el anonadamiento total de su ser ¡qué equivocado está!

Esa nada que persigue, es una quimera, y esa vida de la que pretende huir cobardemente, le persigue sin cesar.

Negar la inmortalidad, es pretender como los infusorios de Bartrina, que no hay nada fuera de la gota de agua que es su mundo.

Isabel P. de Córdoba.

MUERTOS

No son los muertos los que en dulce calma
La paz disfrutan de la tumba fría
Muertos son los que llevan muerta el alma
Y viven todavía.

Qué sublimes palabras, en las que la inspiración genial del poeta supo condensar todo un mundo de verdad. Dime, hermano, ¿por qué lloras? ¿Por qué ese torrente de lágrimas ardientes abrasan tus mejillas y transido de dolor te inclinas de hinojo sobre un montículo de tierra, en cuya cima el emblema del Nazareno, ornado de flores y guirnaldas, convierte ese lugar en tu propio calvario? ¿Por qué diriges tu pensamiento al fondo de esa fosa donde ya no existe sino el cuerpo inerte de un ser que te fué muy querido en esta existencia terrenal y del que ya sólo quedan restos informes y putrefactos, a cuyo alrededor pululan millares de insectos y millones de bacterias de múltiples especies, que en su afán devorador ya pronto nada dejarán de ellos? ¿Crees acaso que si abrieras esa fosa, a pesar de todo tu cariño, podrías soportar la vista de cuanto allí encontraras? ¡Oh, no! No llores a tus muertos, pues ellos viven, y como ellos sienten por ti como tú por ellos, los afligirías con tus penas; ora por ellos y la íntima satisfacción que experimentarás será la que ellos experimenten al escuchar tus oraciones.

El Espiritismo explica con pruebas incontrovertibles estas verdades y aquel que lo comprende se siente feliz; no llora a sus llamados muertos, los ama y los recuerda, pues sabe que ellos viven y que están con él.

No son Espiritistas

Los que titulándose de tales, lucran, explotan y engañan. El Espiritismo no se ocupa de adivinación, cartomancias, sortilegios, ni de cosa alguna para embaucar a los profanos; y declaramos que, todo aquel que en su nombre realiza tales actos, exigiendo remuneración en pago de sus mistificaciones, es un vulgar estafador.

INFLUENCIAS ESPIRITUALES

Especial para "La Idea"

Cuando yo entré a formar parte de las huestes espiritistas, y me puse en contacto con los correligionarios, experimenté lo que se suele experimentar generalmente cuando se baja de las altas esferas de la teoría, al terreno de la práctica: algo así como una decepción. Las teorías, se nos muestran siempre más ideales, más hermosas, más atrayentes, cada uno de nosotros se forja imágenes, concreta interpretaciones, y arraiga convencimiento, desde un punto de vista personal que nos resulta inmejorable y perfecto: luego chocamos con la realidad, casi siempre en forma brusca.

Escribo estas líneas sin ánimo de recri minar, reconvenir o criticar a nadie: estimo muchísimo a todos los hermanos en creencias, pero faltaría a mi habitual sinceridad, si dijese que la primera impresión que me causaron un buen número de ellos, no fué, en verdad, desastrosa. Y es que noté tanta — involuntaria o inconsciente — tergiversación de cosas, tanta — errónea, inexacta o exagerada — interpretación de la doctrina misma, que tuve la impresión de haberme equivocado de senda: el Espiritismo práctico dejaba de ser lo que era el Espiritismo teórico. Eso era todo.

El punto más vulnerable (y creo necesario poner el dedo en la llaga misma, no para que la herida vuelva a sangrar, sino para sondear su profundidad, y buscarle un método de cura) — el punto más vulnerable, decía, lo constituye aquello que yo no me atrevería a calificar: **el manoseo de los espíritus**". Hay algunos correligionarios — por cierto en completa buena fé — que atribuyen a las entidades del espacio, no ya una "influencia", sino una verdadera "ingerencia" en todas las cosas más nimias de nuestra vida diaria; y están tan aferrados a ésta, — que ellos creen — realidad, que el solo hecho de pretender insinuar alguna duda al respecto, significaría, para ellos, ser un "mal espiritista".

Así las cosas, no fué raro que yo oyese de algunos, afirmaciones del género de las que siguen: "Tengo esta muela que no me deja descansar: mañana veré lo que me aconseja X" (X, es el nombre de un

espíritu "familiar" o "protector"). Anoche le hice pedir a X (**ut supra**) me dijera en qué acabaría la "grande", y prometió de contestarme hoy" — "No sé si salir o no de viaje, porque X (idem, idem) me hizo decir que tratará de no hacerlo en todo este mes". "Hoy me ha ido todo mal: parece que "persisten en perseguirme" — (Esos que "persiguen" son algunos espíritus **adversos** al interfecto) — "No puedo hacer ningún trabajo, porque **no me dejan (ut supra)**. — "Tengo una hermana que está 'influenciada' ¡y la pobre comete cada disparate!..."

Podría seguir reproduciendo frases por el estilo, ya que anoté una verdadera colección; pero, me limitaré a decir que mi impresión culminó en un indescriptible asombro, al escuchar cierto día de los labios de un correligionario, que me había parecido algo más "preparado" que los otros, la siguiente manifestación: "Vea, amigo — (me decía, refiriéndose a una nimiedad, cuyos detalles no vienen al caso) —; esto va en confianza. Yo, que tengo la suerte de "echar un párrafo" todas las noches con "Z" ("Z" es el nombre de otro protector), estoy en condición de asegurarle que en el espacio se rien de todos estos fanáticos".

Todo lo cual, — si mis convicciones espiritistas no hubiesen sido más que profundamente arraigadas en mi ánimo — me habría hecho pensar de hallarme en un hospicio de alienados con aplomo de hombres cuerdos: de tanta inconsciente abulia hacían gala mis interlocutores!... Y fué así que me vino a la memoria la sensación penosa que experimentó un miembro de mi familia, que era médico, cuando tuvo la oportunidad de visitar una Casa de Salud, cuyo director era un íntimo amigo de él. Mientras recorrían los distintos pabellones del establecimiento, se les unió un joven muy simpático, muy culto, muy galante, al que mi pariente atribuyó las funciones de secretario del director. Cuando tropezaban con algún internado que pretendía acercarse al grupo, aquél se encargaba de apartarlo con gesto autoritario, y luego suministraba los más amplios detalles sobre la manía afectiva de cada cual. Pero, una sorpresa de marca

mayor le estaba reservada a mi pariente en el momento de la despedida, cuando el simpático "cicerón" se le fué a las barbas, diciéndole: "Bueno, Majestad, ya sabe: decídase de una vez a abdicar, porque todos estos súbditos que Vd. ha visto, quieren a todo trance que el rey sea yo".

El erróneo concepto que se tiene comúnmente sobre las influencias de los espíritus, debía traer como consecuencia lógica este lamentable estado de cosas, rayano en un fanatismo místico, muy peligroso, cuyas causas determinantes es menester que las busquemos en el hecho de que muchos de nosotros al franquear los dinteles de este hermoso Ideal, nos olvidamos de dejar afuera todos los resabios de las rancias religiones y de las más rancias creencias en que hemos sido educados. Esta modalidad de algunos espiritistas resulta sumamente perniciosa para la causa de la doctrina, y solo sirve para ahuyentar posibles prosélitos; sin contar el daño personal que acarrea a los excesivamente crédulos.

Pero, se me ha de objetar: ¿Es que, aparte de las comunicaciones medianímicas, no nos es posible en ninguna otra forma, entendernos con los seres del espacio, especialmente con aquellos que nos fueron queridos en esta tierra? Si estos seres han sobrevivido a la muerte de su organismo, si siguen viviendo en el "más allá" con el pleno dominio de sus facultades anímicas, con la posesión total de su conciencia, y por consiguiente, con todos sus recuerdos y afectos, cariños y sentimientos, de algún modo se han de interesar por nosotros. ¿Por qué querría Vd. quitarnos este consuelo y destruir una tan bella ilusión?"

Nada de eso: yo creo tan firmemente como vosotros en la comunicación entre ambos mundos: solamente, que disiento en la forma como os suponéis esas comunicaciones, y en la esencia de las mismas.

Es posible una comunión constante entre un desencarnado que nos fué querido, y nosotros: esa comunión es **telepática**, y se realiza de "pensamiento - agente" a "pensamiento - percipiente". Los espíritus, y por el hecho de ser tales, es decir: seres libres de toda traba material que obstaculice la plena manifestación de las prodigiosas facultades de que está dotada el alma, — pueden comunicarse, con quienes desean, **telepáticamente**, establecien-

do entre su conciencia y la nuestra una corriente de comunicación en forma mucho más perfecta de lo que puedan hacerlo entre sí dos seres vivientes. Esta es la verdadera "influencia espiritual": ahora, en cuanto a su esencia, yo conceptúo improbable una ingerencia de los espíritus en las nimiedades de la vida diaria y en los mezquinos intereses terrenales, que para ellos carecen de toda importancia. Su ingerencia, por lo tanto, se ha de limitar estrictamente a lo que concierne a nuestro mejoramiento y progreso moral, y está uniformemente regida por un sentimiento de justicia y de amor.

Me ha sido posible seguir un caso, que parece confirmar, en línea general y en detalles, la teoría que acabo de exponer. La más elemental discreción no me permite hacer nombres — que por otra parte ninguna importancia agregarían al hecho en sí —, pero puedo asegurar que los particulares son absolutamente verídicos, por confesión confidencial y amistosa del interesado.

Es el caso de un amigo muy íntimo, que años atrás perdió, en forma trágica, a su compañera, con la que no había convivido en buena armonía, por carecer ese matrimonio de estimación y cariño mutuos. Este amigo no me ocultó que aquella muerte representaba para él un verdadero alivio; tan turbulenta existencia habían llevado, por las continuas reyertas y cotidianos sinsabores. Prefiero, aquí, cederle la palabra: "Algunos meses después de la muerte de mi esposa, mi estado de conciencia no había cambiado en lo más mínimo: yo no tenía nada que reprocharme, y seguía bendiciendo al destino, que de un modo tan providencial e inesperado había roto unas cadenas harto pesadas para mí. Una noche, (aún la recuerdo con terror) soñé con mi difunta esposa: y era tan triste y tan amenazador, a un tiempo, su semblante, que me desperté temblando, literalmente, del susto.

Me resulta imposible expresar toda la fuerza comunicativa que había en su mirada, mucho más elocuente que la palabra misma. Habló así a mi conciencia como solamente un espíritu sabe hacerlo.

No tardó en iniciarse en mi ánimo una extraña reacción, precedida por largas reflexiones retrospectivas: fué como una prolija revisión de todo el proceso de mi vida. Y así con el ánimo más sereno, y

contemplando las cosas y los acontecimientos con otro criterio y desde un distinto punto de vista, no pude menos que convenir que — de muchas faltas, de las que yo acostumbraba a responsabilizar a la pobre muerta — yo era el único culpable; que otras, habían tan solo existido en mi excitada fantasía; éstas, eran motivadas por mi temperamento, aquellas, obedecían a causas ajenas a la buena voluntad de ambos: en fin, me fué menester convenir, que toda mi existencia podía haberse deslizado muy apaciblemente, si yo hubiese sido animado por el espíritu de la santa tolerancia.

“Este examen de conciencia, realizado paulatinamente, me trajo, como primer resultado, un cambio sustancial en mis sentimientos hacia la difunta: yo sentí, con el natural asombro, trocarse la adversión en compasión; la compasión en simpatía, la simpatía en estimación y respeto, y por último brotó irresistible el amor: un amor sincero, profundo, puro; desinteresado, libre de todo deseo y vínculo carnal; amor del alma para el alma, como el de una llama para otra llama, que se lamen, se unen y se confunden ardiendo en el mismo resplandor. La muerta seguía visitando mis sueños, y yo notaba que a medida que iba cambiando la naturaleza de mis sentimientos para con ella, así su aspecto, — antes turbio e iracundo — iba tomando expresiones distintas, pasando de una suave tristeza a una dulce melancolía, de ésta, a una sonrisa tenue, y de la sonrisa al goce radiante de la suprema felicidad reservada tan solo a los que aman sabiendo de ser correspondidos con igual amor. Ahora sus visitas nocturnas son esperadas por mí, con la impaciencia con que un galán enamorado espera reunirse con la dueña de su corazón”.

Hasta aquí el impresionante relato de mi buen amigo.

Someto el caso al análisis de los estudiosos, quienes no dejarán de tener presente una circunstancia de capital interés, como lo es el estado de ánimo del “percipiente”, en el momento de iniciarse los sueños: es decir, una completa tranquilidad de conciencia, la que nos deja excluir, como causa determinante del fenómeno, toda preocupación subconsciente que pudiera dar origen a una auto-sugestión. No mediando tampoco otras causas exteriores, hay que convenir, por fuerza de lógica, que estamos ante un caso real de “influencia telepática” llevada a cabo por medio del sueño (los sueños son a menudo, meros fenómenos telepáticos: ej: sueños premonitorios, etc.) Aquí el espíritu, ha “influido” telepáticamente, para realizar una rehabilitación, (justicia) provocar un remordimiento (expiación) y originar una reparación, tan saludable para el “percipiente” como para el “agente” (amor).

Hermosa conjunción de tres elevados sentimientos, que nobilitan al espíritu, y lo hacen avanzar de un peldaño más en la infinita escala del progreso.

Es así como debemos entender nuestra comunión con el mundo espiritual: convengámonos una vez por todas — que es necesario desechar toda errónea creencia sobre la naturaleza del “más allá”, para no confundir lamentablemente la materia con el espíritu y los intereses terrenales con el verdadero destino de las almas. Y así, libres de fanatismos, sin sombras de misticismos, con el espíritu sereno, menos crédulos, pero más convencidos, seremos más dignos de oír, en nuestro corazón, la dulce voz de nuestros muertos, y más preparados para recoger la semilla que ellos dejan caer, convirtiéndola — al calor de nuestros sentimientos y la energía de nuestra voluntad — en hermosas flores y exuberantes frutos.

Alfonso Depascale.

Confederación Espiritista Argentina

Extracto de la sesión del día 12 de Septiembre de 1924

Delegados presentes: Manuel Pallás, J. A. Corominas, Isabel P. de Córdoba, Antonio Pessano, Carlos Fortunatti, Antonio Zuccotti, Claudio Viand, José López, Carmen A. de Pallás, Felipe Gallego, Ana K. de Corominas, Angel R. Chen-

lo, María M. de Belart, Joaquín Belart, José A. Tagliabue, Antonio Rodríguez Díaz, Francisco Anglada, Lorenzo Bartletta, Juan González, Manuel Caro, Luis Stancati, José R. Nosei, José Aicardi, Alejandro Ullio, Federico Roa, Celso Vázquez.

A las 21.30 horas, el Presidente decla-

ra la apertura del acto, dándose lectura al acta anterior, que es aprobada.

La Sociedad "Benjamín Franklin", comunica al Consejo, haber sido nombrado el señor Alejandro Ullio en substitución del delegado renunciante, señor Francisco Fernández, igualmente comunica la Sociedad "Nueva Providencia" haber designado delegado al señor José Aicardi en reemplazo del señor José Repetti.

Hallándose presentes los señores mencionado, pásase a un cuarto intermedio, para que pueda expedirse la Comisión respectiva, la que una vez estudiadas las credenciales informa favorablemente, dándose por aceptadas.

El delegado señor Manuel Caro, a indicación de la Presidencia, informa acerca de las causas que dieron origen, a su no concurrencia en el aniversario de la Sociedad "Esperanza del Porvenir" de Santa Rosa.

La Sociedad "Amalia Domingo Soler", de Villa Urquiza, con motivo de haber inaugurado en su local social una serie de conferencias de propaganda, solicita el envío de folletos para su distribución durante las mismas. Se acuerda remitirles 1000 ejemplares titulados **¿Qué es el Espiritismo?**

La Sociedad "Hacia el Camino de la Perfección", Capital, solicita al H. C. una delegación, que como en años anteriores, vaya a fiscalizar la asamblea electoral que tendrá lugar el día 27 del corriente. Facultada la Presidencia por el Consejo, nombra a ese efecto a los señores delegados Joaquín Belart, Angel R. Chenlo y Antonio Pessano.

El Presidente, presenta al Consejo un aviso de "La Prensa", en el que se pide una "Espiritista diplomada" y dice, que deja librado al criterio de los señores delegados semejante anomalía.

Ampliamente discutido este asunto, se resuelve nombrar una Comisión que se entreviste con el interesado del pedido, a quien deben disuadir de la no existencia de Espiritistas, con diplomas, y dirigirse por nota a La Prensa, llamándole la atención sobre esta clase de avisos, por los que indirectamente viene a prestarse como garantía de una burda mistificación.

Se acepta la renuncia del delegado por la Sociedad "Constancia" señor Carlos Lecumberri, en virtud de los fundamentos que le inducen a presentarla.

Quedando vacante con esta renuncia, el cargo de Vicepresidente 1º que desempeñaba el señor Lecumberri, se acuerda cubrirlo en la próxima reunión.

El delegado señor José R. Nosei, a pedidos del señor Chenlo, explica que lo que solicitara al H. C. para el libro de que es autor y que está editando la Sociedad "Miguel Vive" de Lanús, es el apoyo moral.

Después de haberse opinado que, la Confederación no podía conceder lo pedido sin antes conocer el original el señor Nosei retira su petición.

La Sociedad "Sáenz Cortés" de Pehuajó, solicita un orador para el 2 de Noviembre. Se acuerda comunicar a dicha sociedad que el Consejo no tiene inconveniente y así lo hará si la peticionante sufraga los gastos que ello demande, en razón del mal estado financiero de la Confederación.

La Sociedad "Víctor Hugo", Capital, acusa recibo de conformidad a la adhesión de la Confederación a la F. E. I.

La Comisión Visitadora de Centros, informa de haber visitado las sociedades: Amalia D. Soler, Víctor Hugo, La Igualdad, Hacia el Camino de la Perfección y Constancia.

La Secretaría informa, haberse recibido varias revistas y periódicos y una nota de la Federación Espiritista Internacional, encareciendo el acuse de recibo con la adhesión.

Siendo pasada la hora reglamentaria el Presidente levanta la sesión, a las 23.45 horas.

Extracto de la sesión extraordinaria celebrada el día 19 de Septiembre de 1924

Delegados presentes: Manuel Pallás, Carmen A. de Pallás, José López, Antonio Pessano, Felipe Gallegos, Fernando Arredondo (hijo), María M. de Belart, José A. Tagliabue, Isabel Peña de Córdoba, Claudio Viand, Antonio Zuccotti, Luis Stancati, Antonio Cortés Guerrero, Francisco Cotone, Joaquín Belart, José Aicardi, Alejandro Ullio, Enrique Rivas, Juan González, Lorenzo Barletta, Francisco Anglada.

—Preside: El Sr. Manuel Pallás y Juan A. Tagliabue.

El Presidente Sr. Manuel Pallás, a las 21 y 15 horas, declara abierta la sesión y manifiesta: que de acuerdo a las atribuciones que le concede el artículo 3º de los Estatutos, y el haber recibido del Delegado Sra. Isabel Peña de Córdoba, un recorte de una publicación aparecida en los informes policiales del diario "Crítica", respecto a un hecho delictuoso acaecido en la Ciudad de La Plata, y en el

que de una forma dinigrante hacen intervenir el Espiritismo, había creído conveniente convocar al Consejo a Sesión Extraordinaria, a fin de tomar la intervención del caso.

A indicación de varios delegados se dá lectura a la publicación de referencia.

Declarado libre el debate, intervienen los delegados Belart, Peña de Córdoba, Cotone, Stancati, Manuel Pallás, — que deja la presidencia — C. A. de Pallás, María M. de Belart, Tagliabue y otros, resolviéndose que, una Comisión nombrada por la Presidencia, se entrevistara con el director de "Crítica", en nombre de la Confederación Espiritista Argentina, rogándole la publicación de un desmentido y manifestarle a la vez que, la Confederación, gustosa le suministrará los datos e informes pertinentes al Espiritismo, siempre que los necesite.

También se acordó, que de no publicarse ningún desmentido, fijar en las calles el 2 de Noviembre afiches explicativos sobre el particular.

Dándose por terminada la reunión se levanta la sesión a las 23 horas.

Extracto de la sesión del día 26 de Septiembre de 1924

Delegados presentes: Angel R. Chenlo, Enrique Rivas, Celso Vázquez, Margarita A. de Chenlo, Alejandro Ullio, Antonio Pessano, Angel Tassitano, Joaquín Belart, Felipe Gallegos, Antonio Rodríguez Díaz, Manuel Pallás, Federico Roa.

El Presidente abre la sesión siendo las 21.45 horas.

Leída el acta anterior, se aprueba.

En virtud de la poca concurrencia de señores delegados, a causa de la lluvia, se resuelve postergar la elección de vicepresidente 1º para la próxima sesión.

La Comisión de Estudios Filosóficos y Ciencias Sociales, presenta un informe rechazando el proyecto pro Escuelas Dominicales.

La Comisión nombrada a efectos de investigar lo que hubiera acerca del pedido de una Espiritista diplomada, informa al respecto.

La Secretaría dá cuenta de las revistas y periódicos recibidos.

Siendo la hora reglamentaria el presidente levanta la sesión.

Extracto de la sesión del día 10 de Octubre de 1924

Delegados presentes: Manuel Pallás, Carmen A. de Pallás, Manuel Vázquez de

la Torre, Federico Roa, Claudio Viand, J. A. de Corominas, Carlos Fortunatti, José R. Nosei, Ana K. de Corominas, Margarita D. de Chenlo, María M. de Belart, Isabel P. de Córdoba, Felipe Gallego, Francisco Anglada, Francisco Cotone, Manuel Caro, Lorenzo Barletta, Antonio Zuccotti, Juan González, Angel R. Chenlo, Felisa Arraiza, José López, Carlos Farías, José Aicardi, Luis Stancati, Vicente Fernández, Joaquín Belart y Luis Lami.

A las 21.30 horas, el presidente Sr. M. Pallás, declara abierta la sesión dándose lectura al acta anterior, siendo aprobada.

El Sr. Presidente manifiesta que, como de costumbre, indicaba que se tratara primeramente la credencial del Sr. Vicente Fernández, delegado de la Sociedad "Constancia" que se hallaba presente.

Aprobada la indicación de la Presidencia, se pasa a un corto cuarto intermedio, después de lo cual, se reanuda la sesión y la Comisión respectiva aconseja la aprobación siendo aceptada por unanimidad.

La Secretaría, informa haberse recibido varias notas, periódicos y revistas y una carta del delegado señor Antonio Pessano, escusando su inasistencia.

Existiendo vacante la vicepresidencia 1ª, de acuerdo a una resolución anterior, se procede a la elección, siendo electa para dicho cargo la delegada señora Isabel Peña de Córdoba.

Se dá lectura a un recorte del diario "Crítica", de una nota de la Confederación, que por gestiones de la misma, publicó dicho diario, con motivo de una información tendenciosa por parte del que la inspirara.

La comisión fiscalizadora que asistió a la asamblea de la Sociedad "Benjamín Franklin", informa respecto de su cometido, haciendo lo propio el delegado Belart que fiscalizó la Asamblea de la Sociedad "Hacia el Camino de la Perfección". — Capital.

La Sociedad "Sol del Porvenir", comunica la nómina de la nueva Comisión Directiva.

La Sociedad "Sáenz Cortés" Pehuajó, comunica su conformidad en cubrir los gastos que ocasione el traslado del orador a dicha localidad el día 2 de Noviembre próximo, para dar una o varias conferencias.

A moción del delegado Belart, se acuerda que la designación de este orador la haga la Presidencia.

La comisión Pro Concurso literario, solicita la presencia de un delegado de la Confederación, para formar parte del Jurado.

El delegado Belart, mociona para que la solicitud fuese tratada sobre tabla, siendo rechazada, pasando a estudio de la comisión respectiva.

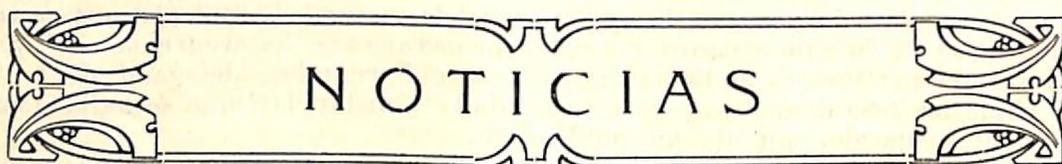
La Sociedad "Nueva Providencia" — Capital — solicita, que, la Confederación gestione de la Intendencia Municipal un permiso para repartir folletos dentro del Cementerio el día 2 de Noviembre.

Sobre el particular se cambian ideas, resolviéndose comunicar a la Sociedad pe-

tionante, que, el Consejo Federal, teniendo conocimiento de una ordenanza que prohíbe el reparto de folletos hasta la distancia de doscientos metros de la entrada del cementerio, cree serán inútiles las gestiones que al efecto se lleven a cabo, no obstante la Sociedad "Nueva Providencia", podrá formular las gestiones por su propia cuenta.

Pasa a estudio de comisión un proyecto presentado por los delegados Belart, Chenlo y Caro, a fin de arbitrar medios tendientes a conseguir la personería jurídica para la Confederación.

Siendo las 23.40 horas se levanta la sesión.



Sociedad "Benjamín Franklin"

En su local social Andrés Arguibel 2329 celebró esta incansable sociedad una conferencia pública, la noche 11 del pasado, a cargo del entusiasta correligionario señor Luis Lami, el que con fáciles argumentos y citas de eminentes hombres de ciencia desarrolló con facilidad y convicción el importante tema "La Reencarnación". Dada la propaganda hecha por el mencionado Centro para esta Conferencia y la presencia en la misma del señor presidente de la Confederación Espiritista Argentina, don Manuel Pallás, el acto adquirió el carácter de un verdadero acontecimiento Espiritista, por cuanto ello dió lugar a un ilustrativo cambio de ideas y a que el señor Lami, hiciera su magnífica exposición ante una concurrencia estimable, no solo por la importancia del número, sino por ser muchos de los asistentes atraídos por la curiosidad y es esto lo que más nos importa y satisface, por entender que nuestra obra de atracción estriba precisamente en llegar a despertar interés por nuestra filosófica doctrina en los seres que por atavismo o por inconsciencia se hallan al margen de la Verdad, el Amor y la Justicia.

Muy acertado el señor Lami, en la elección del tópico tratado y muy acertado también el señor presidente de la C. E. A. al hacer acto de presencia y aprovechar la oportunidad que se le ofreciera

de dirigir la palabra, para aclarar algunos conceptos y llevar al mismo tiempo a aquella sociedad confederada, las frases de estímulo y voz de aliento a que está obligada la alta institución que representa.

Sociedad "Hacia el Camino de la Perfección" Capital.

El sábado 27 del pasado septiembre, celebró esta sociedad confederada asamblea general extraordinaria, a objeto de elegir la nueva C. D. según establecen sus Estatutos, acto que fué controlado por una representación del H. C. F. de la Confederación Espiritista Argentina, representación que la Comisión saliente solicitara a aquel alto cuerpo oportunamente. Realizado el escrutinio resultaron electos Presidente, Manuel Pallás; Vicepresidente, Celso Vázquez; Secretario, José López; Prosecretario, Manuel Pallás, hijo; Tesorero, Félix Pous; Pro Tesorero, Juan Cañomeras. Vocales: José Barros, Miguel Baliellas, Rómulo Coviello, Luis Stancati, Miguel Séneca, Antonio Rodríguez.

Festival

El día 11 del corriente, organizado por la C. E. A. se llevará a efecto un festival en el salón "Unione e Benevolenza" Cangallo 1362, a beneficio de la institución y el "Asilo Primer Centenario", con la cooperación del Cuadro artístico de la

Sociedad "Constancia" que realizará el siguiente programa:

- 1—Sinfonía.
- 2—El drama en 3 actos y en prosa original del señor José León Pagano, titulado

CARTAS DE AMOR

con el siguiente reparto:

Cloto, Sta. Rosalía Olivera; Nélica, Sta. Luisa Luchetti; Matilde, Sta. Rosa González; Clara, Sta. Margarita Viand; Isabel, Sta. Mercedes Amarillo; Luciano, Sr. Carlos Sagasta; Carlos, Sr. Bartolomé D. Rodríguez; Julián, Sr. Rodolfo González; José Luis, Sr. Horacio Laines; Manuel, Sr. Rodolfo Olivera; Juez N. N.

La función dará comienzo a las 21 horas, y las localidades al precio de \$ 1.00 se hallan en venta en las sociedades confederadas y en el salón la noche del festival.

UNA INSTITUCION QUE CAMBIA DE NOMBRE

La "Liga Espiritista de Victoria", Brasil, nos comunica por circular de fecha 24 del pasado Julio, que en asamblea general, convocada al efecto se acordó, en vista del carácter federativo de la institución, el adoptar la denominación de "Federação Espirita do Estado do Espírito Santo", con sede provisoria, Rua Duque de Caxias, N° 11, Sobrado. Victoria.

A NUESTROS SUBSCRIPTORES

A causa de haber tenido que preparar una importante edición de esta revista, para ser repartida gratuitamente en calidad de propaganda los días 1 y 2 de Noviembre, y tener que confeccionar asimismo un número especial para los suscriptores, canje, bibliotecas públicas, etc., etc., nos vimos en la imposibilidad de publicar la revista correspondiente al pasado mes de Octubre; pero esta falta ajena por completo a nuestros mejores deseos, hemos tratado de subsanarla ofreciendo a nuestros favorecedores un ejemplar más valioso, tanto por su mayor número de páginas, como por las autorizadas firmas de las importantes colaboraciones de que van nutridas.

DELEGADO EN VIAJE

Ha sido designado para representar a la Confederación Espiritista Argentina y

hacer uso de la palabra en los actos de propaganda a realizarse el día 2 del corriente por la Sociedad confederada "Sáenz Cortés" de Pehuajó, F. C. O., con motivo de su aniversario, el miembro del Honorable Consejo Federal y culto correligionario, señor José R. Nosei, el que partió el sábado en la mañana para aquella localidad.

Dada la preparación del Sr. Nosei, su fácil palabra y grandes entusiasmos, no dudamos de que su estada en Pehuajó, ha de ser bastante grata y de provechosos resultados en pro de nuestra causa.

Nuestros mejores augurios, en su misión, para el estimado correligionario.

Conferencia para señoras

El viernes 17 del pasado tuvo lugar en el salón de la Sociedad "Constancia", Tucumán 1736, la conferencia para señoras, la que estuvo a cargo de la señora Isabel P. de Córdoba, cuya conferencia versó sobre "Necesidad de una orientación netamente espiritista en la educación de la juventud." En su exposición que fué oral, desarrolló con palabra sencilla y elocuente tan importante tema.

Empezó la señora de Córdoba por hacer un estudio de las costumbres, modalidades y vicios de la sociedad actual, haciendo resaltar que el desequilibrio que se observa hoy en nuestra juventud es consecuencia de la falsa y equívoca educación que se le dá.

Prolongó su estudio sobre el particular y luego pasó a la demostración que si bien es cierto que el alma humana que posee la mujer está en relación directa con la que posee el hombre en su desarrollo intelectual y moral pero no así, para ocupar puestos y derechos como proclama la feminista exaltada ni la libertad absoluta que aspira que no solo contraría su principio moral sino también a su constitución física. Hizo resaltar la Sra. de Córdoba que hoy más que nunca vemos a nuestras jóvenes niñas de gran actuación en los grandes salones de vida mundana, como así también entregadas de lleno a los sports, dónde muy lejos de ser benéficos para el desarrollo intelectual y físico, resulta lo primero un foco infeccioso de corrupción y lo segundo un estimulante en las manifestaciones de la fuerza bruta, estando todo ello en completa contraposición con las delicadezas de su sexo y apartada de los altos destinos que se le reserva ocupar en la Tie-

rra. Y por último agregó que la primera y verdadera educadora del hombre ha sido y será la madre. No es en las aulas donde se recibe esta educación sino en el hogar, las cátedras forman y desarrollan inteligencias pero no sentimientos y corazonces. Las madres son las que deben cultivar sus tiernos brotos para que mañana esas plantas fértiles puedan dar su fruto.

Nutridos aplausos saludaron a la señora de Córdoba al terminar su brillante oratoria. Usaron de la palabra las señoras de Dubox, James, Belart, Blandir, Corominas, Pallás, y Chenlo a quienes contestó la conferenciante.

La próxima estará a cargo de la señora M. de Chenlo.

Secretaria de conferencia.

CURIOSO

El Dr. Víctor Meleior experimentado e ilustre espiritista español, refiere el siguiente caso: Una mañana, dice, del corriente año, me encontraba visitando a un enfermo cliente mío, en su propio domicilio.

Al tratar de extender la receta, me entregó su pluma estilográfica para escribir. Entonces pronuncié las siguientes palabras: He tenido ya tres plumas de esa clase y las tres me las robaron. Ahora no quiero comprar ninguna más. Para que sea poseedor de una de ellas, será necesario que me la conduzcan a mi mano.

La misma tarde fuí a visitar a una señora enferma, con la cual no tengo ninguna relación de amistad, y a la que visitaba por segunda vez. Esa señora, ni tiene conocimiento alguno con el enfermo anterior, ni le conoce siquiera de nombre, ni tampoco hubo de hablarle en ninguna ocasión, nada referente a plumas ni a robos.

Así que acabé de visitarla, se levanta del sillón, abre un armario y sin preámbulos ni palabras, me pone una pluma de oro estilográfica en la mano.

¿Qué es eso? Le pregunté extrañado y sonriente, acordándome de la escena de la mañana.

Pues una pluma para usted, contestó.

El lector poco propenso a buscar las causas de las cosas, tal vez diga que eso fué casualidad; pero dadas las especiales condiciones que mediaron en el hecho, yo lo atribuyo a una caso bien evidente de telepsiquía.

PENSAMIENTOS Y MAXIMAS

No busques más premio para la bondad que la bondad misma. Recuerda que el cielo y el infierno son instituciones absolutamente inmorales, si solo se consideran como premio y castigo.

A mayor grado de intelectualidad, más elevación de pensamientos saturados de prudencias.

Si no puedes corregir tus defectos, cuán poco podrás elaborar en lo moral.

El hombre es víctima de sí mismo cuando no puede dominar sus vicios y pasiones.

El silencio revela prudencia, la prudencia amor, el amor altruísmo y el altruísmo nos eleva hacia Dios.

BUZON CONFIDENCIAL

Nuestra estimada correligionaria señora María M. de Belart, con motivo de haberse publicado en el número de esta revista correspondiente al mes de Agosto, un extracto de su notable conferencia "Papel de los mediums en las comunicaciones Espiritistas", nos llama la atención en una atenta nota, del contrasentido que aparece en el primer párrafo que dice así: "La mediumnidad a veces se manifiesta espontánea y otras veces es obra de un desarrollo planetario": en vez de un desarrollo paulatino.

Efectivamente apreciable correligionaria; ese barbarismo, fué corregido en las pruebas remitidas de la imprenta, pero al linotipista no le sonaría bien el vocablo en razón ha que tiene que demostrar la mayor ligereza en la producción, y la palabra paulatino la juzgó como un contrasentido para su trabajo y si no fué esto estaría pensando en el "Planeta Marte" que tanto ha dado que hablar en esos días a la prensa y le pareció el concepto "planetario" el más adecuado. Esto es lo que hemos podido deducir al notar que no se hizo la corrección apuntada.

Sirvan estas explicaciones en descargo nuestro y del linotipista también, por su buena intención, pero que conste amigo linotipista que en lo sucesivo no le admitiremos más reformas por acertadas que ellas sean.

EL ESPIRITISMO Y LAS FUERZAS RADIANTES

Por LEON DENIS

(De "La Revue Spirite", París)

(Continuación).

Dentro de las diversas corrientes de fuerzas, el positivo y el negativo corresponden a la acción y a la reacción (atracción y repulsión), resultando de esa acción recíproca, la base de la ley única de Newton y principio del equilibrio universal. Todos los fenómenos provienen de variaciones entre esas diversas corrientes, variaciones que son determinadas por la acción del Espíritu.

La comprensión del dinamismo universal, llevada a sus últimas consecuencias, nos demuestra, pues, la existencia de un principio espiritual, principio superior de la vida y del movimiento.

Los elementos de materia proyectados por el espíritu en una región del espacio, forman sistemas animados de un movimiento giratorio que gravitan los unos al rededor de los otros indefinidamente y de un modo uniforme. Los astros se transforman así en gigantescos imanes atractivos por su rápido rozamiento en el éter.

En resumidas cuentas, es siempre la acción del Espíritu que pone en movimiento el dinamismo universal y todos los sistemas de mundos.

Es así que, en las alturas de la vida espiritual, el pensamiento, la voluntad y la fuerza se unen para realizar la obra sublime del Cosmos, esa obra cuya disposición encanta y arroba a todos los que penetran sus leyes. De este plano terrenal no podemos percibir más que algunos detalles, pero en el Más Allá, las perspectivas se ensanchan y permiten a nuestros invisibles amigos, de entretenernos con más competencia y amplitud de ese gran tema. Ellos son los que nos inician en las grandes obras que se elaboran en el invisible y en los progresos que se preparan para la ciencia humana, en el conocimiento de las fuerzas universales.

"Del Más Allá, nos dicen ellos, haces flúidicos emanando de grupos de espíritus desencarnados y muy evolucionados, tratan sin cesar de disipar las nubes hechas de materia que envuelven nuestra tierra. Ya hemos producido algunas fisuras, y por esas hendiduras o salidas, esperamos reanimar las chispas divinas que dormitan en el ser humano.

"En el curso de los siglos, muchas existencias se han desarrollado sobre vuestro

globo, mezcla de pasiones, de esperanzas y de fé cuyas radiaciones constituyen una atmósfera flúidica que, frecuentemente es, como una barrera en rededor de vuestra tierra. Cuando el aire se rarifica o se corrompe en vuestro mundo, la vida se vuelve inestable y a veces se aniquila. Del espacio una correlación debe establecerse, pero cuando la vida invisible no puede entrar en contacto con la vida material, el equilibrio está roto, turbaciones, acontecimientos trágicos son posibles en el sentido de una evolución puramente material.

"Quisiera hacerlos comprender la marcha de los acontecimientos sobre vuestro globo, pero no podemos abrirles más que una angosta ventana sobre el espacio. Asimismo, ya se debe constatar que la comunión de pensamientos entre ustedes y nuestro mundo se establece más fácilmente; pero para eso se necesita el impulso del alma, la oración, la fe que ilumina el sendero y disuelve los flúidos materiales que hacen obstáculo. Por vuestra acción mental, las moléculas materiales pueden ser apartadas de nuestro círculo, pero persisten en las capas atmosféricas; asimismo, los sacrificios de la gran guerra, agrupados en torno de vuestro globo, le hacen como una resplandeciente corona que ayudará a disipar las partículas demasiado groseras.

El Espiritismo es el gran inspirador de la fe. Hay que servirse de él con sinceridad. Más numerosos serán los hogares espiritistas, más serán convencidos los adeptos, más encontrarán en ellos facilidades para la proyección de los flúidos vivificantes y regeneradores, al punto de vista moral. Cada centro espiritista, cada alma ardiendo de una fe profunda, ayudará a la atracción de los haces radiantes. Por ese medio podemos mejor atravesar la capa material que os envuelve y purificar un ambiente aún tan cargado de elementos impuros.

"Hasta ahora se han producido hendiduras, pues si existen algunos hogares iluminados, hay por otra parte, regiones muy oscuras. Mientras que la obra de rompimiento se persigue, los sitios oscuros se aclaran poco a poco. Tenemos la esperanza que los rompimientos se aumenten y que una orientación nueva se

produzca en el espíritu de los que dirigen los destinos de las naciones”.

En resúmen, un hecho se desprende de los estudios a los cuales nos hemos entregado desde varios meses. A medida que el hombre trepa las pendientes escarpadas que conducen hacia las cumbres de la ciencia y del conocimiento, él ve la majestad del Cosmos, y el esplendor de sus leyes aparecésele bajo aspectos cada vez más imponentes. El llega a comprender que el Espíritu domina y rige el mundo, que la naturaleza es su esclava. Las fuerzas no son más que los agentes de que se sirve para realizar sus vastos planes y alcanzar así el hito ansiado.

El comprende que su alma no es más que un reflejo de la suprema inteligencia que gobierna el Universo y que a su ejemplo, él puede mandar la materia a las fuerzas radiantes y, progresando él mismo, trabajar y hacer progresar y espiritualizar todo lo que le rodea, elevando así los seres y las cosas hacia estados siempre más perfectos.

Desde ya, no son más las cosas exteriores, pasajeras, contingentes en que él coloca su objetivo esencial, el hito de su vida. Ahora se empeña en poner en acción por un desarrollo constante de sus facultades y de sus cualidades morales, las potencias y los recursos que duermen en lo íntimo de su ser.

Las instituciones políticas y sociales, las formas de los gobiernos y de las sociedades, quedarán estancadas tanto tiempo como el hombre tarde en perfeccionarse. No es fuera de nosotros, es en nosotros mismos que está el secreto de la felicidad. Así lo dice la antigua sabiduría: “Sabrás que los males que devoran a los hombres, son el fruto de su elección y que esos desgraciados buscan lejos de ellos los bienes cuya fuente llevan en sí mismo”.

Estudiemos pues, con persistencia las leyes del universo y las prodigiosas fuerzas que él encierra; es penetrando el secreto de esas leyes y comprendiendo el manejo de esas fuerzas, que el hombre puede entrar en la gran comunión uni-

versal cuyo principio está en Dios y fuera de la cual no existe felicidad.

○ Pero hay aún pocos hombres que conocen su naturaleza espiritual, el verdadero hito de la existencia y la ley de su destino. La gran masa humana, en vez de reaccionar contra la materia, sufre servilmente su yugo. Sumergida en las tinieblas, está sometida al imperio de los sentidos, y busca apenas tan solo los goces físicos. Es que, para triunfar de las groseras influencias, para entrever el porvenir del alma, discernir su papel y su hito, se tiene que haber compenetrado de la vida del Más Allá, haber entrado en relaciones íntimas con el mundo invisible, haber recibido las enseñanzas de las grandes almas que han alcanzado las cumbres de la Sabiduría y de la luz. Pues solo existe un pequeño número de estudiosos que reúnen esas convicciones. Esos han adquirido la seguridad y la confianza, que son las fuerzas por excelencia en las horas de lucha y de pruebas.

Todos los días vemos hombres que el vulgo califica de sabios y que, cuando quieren hablar de las cosas espirituales y de la vida del Más Allá, demuestran una duda que sorprende. Es que para tratar con competencia esas profundas cuestiones, el estudio ni siquiera basta, hay que haberse **madurado en el dolor**.

El sufrimiento “despertador” de la conciencia” es la llave que abre nuestro entendimiento a la comprensión de las leyes eternas que rigen la vida y la muerte.

Poco a poco, a medida que el ser adelanta en la vía sagrada, la superioridad del espíritu sobre la materia se afirma al mismo tiempo que la potencia creadora, de la cual Dios ha depositado una partícula en el hombre. En la grandiosa evolución de sus facultades y de sus cualidades morales, llegaría a realizar en él y al rededor de él, el reinado de la justicia, de la sabiduría y del amor, que es la meta final en vista de la cual todas las cosas han sido formadas.

(Traducción de V. Crousse)

POR RADIOTELEFONÍA

La Confederación Espiritista Argentina a las 20 horas dará una Conferencia alusiva al 1º de Noviembre.

EL ESPIRITISMO Y LA CIENCIA

Por el Dr. HUMBERTO TORRES

(De «Lumen», Barcelona)

IV

Entrar en el análisis del subconsciente es navegar en un mar sin fondo, sin orillas. Quien, como nosotros, haya leído y meditado lo más esencial que a este propósito se ha escrito, se hará la siguiente reflexión:

Inexistente el alma, declarado el pensamiento producto del cerebro, afirmada como verdad indiscutible que nada hay en la inteligencia que primero no haya pasado por los sentidos, al comprobar que vemos a distancia sin necesidad de la vista, que oímos sin que sonido alguno hiera nuestro tímpano, que leemos en el pensamiento ajeno, que adivinamos el porvenir, que, en una palabra, los hechos psíquicos rompen por todas partes las barreras de ese cerebro—fetiche que según la ciencia clásica produce la vida psíquica, se encuentran los sabios con que esa alma que habían negado... **les hace falta.** Y ¿qué han hecho? ¿Proclamar su error? No; nada de eso, pues la ciencia oficial es muy tarda en sus rectificaciones. Como el alma no existe para muchos sabios, pero como los hechos comprobados no caben en su concepción clásica del cerebro-órgano intelectual, **han creado una entidad, una concepción equivalente en poder, en facultades y no sabemos si en esencia,** al alma del espiritualismo; y le han dado un nombre: la subconsciencia; y puesta la etiqueta, sin saber a punto fijo qué se designa con ella, se han quedado tan tranquilos.

Si, en efecto, nuestra consciencia, que es única, tiene dos fases: una, la ordinaria, que podríamos llamar superficial, que es la adquirida en el curso de cada existencia, que se ha formado con la experiencia aportada por los sentidos desde el nacimiento a la muerte, y que obedece a las leyes de la psico-fisiológica clásica. Pero como el alma, con las facultades que conocemos, no solo existe, sino que, **existió antes de esta vida y adquirió una experiencia que no puede perder** y si solo obscurecerse con las limitaciones que la vida en el cuerpo le impone, resulta que además de la consciencia superficial, la de la experiencia de esta vida, hay otro aspecto de la consciencia, profundo, ocul-

to, potente, que es la suma de las innumerables adquisiciones anteriores, más la actual, y que se manifiesta a causa de su presencia, emerge en esos chispazos de luz, de genio, de potencialidad admirable... ¿cuándo? Pues, precisamente cuando se hace más o menos autónoma de la limitación orgánica en que vive, recobrándose, como en el sueño, en el éxtasis, en el trance, en el sonambulismo o en la posesión mediúmnica, en que puede relajar, ya que no romper, los lazos que la tienen fija al cuerpo.

Es entonces que esas consciencias oculta, con su sorprendente fenomenología, aparece; **pero como resultado de las facultades propias y experiencia acumulada del alma,** sin que ello autorice para crear una entidad aparte, como lo hacen los sabios refractarios a reconocer el error materialista. Tal es la conclusión a que hemos llegado, después de leer mucho y experimentar no poco. Repitémoslo: los fenómenos subconscientes (telepatía, lucidez, clarividencia, desdoblamiento de la personalidad, xenoglasia, proyección de la personalidad, teleplastía, telequinesia, inspiración, etc., etc.) aparte de los que son producidos por la acción de desencarnados, que no son pocos, cuando derivan del propio ser vivo, no son otra cosa que momentos de emancipación del alma, de las limitaciones de la vida orgánica; y el valor, la importancia de los mismos son directamente proporcionales al grado de autonomía momentáneamente alcanzado por el alma encarnada y al del progreso realizado por el espíritu en sus vidas anteriores a la actual. A mayor facultad de descentralización del yo, o sea: a más potentes facultades mediúnicas, y a mayor elevación del espíritu, mayor y mejor fenomenología llamada subconsciente.

En una de las sesiones del Profesor Flournoy, de Ginebra, su médium escribe la frase siguiente: **“En este 21 de mayo, certifico, a todos aquellos a cuyo conocimiento pueda llegar, que soy Bournier cura de Chessnaz.—firmado: Bournier”.** Las investigaciones de Flournoy, hechas en los archivos del Ayuntamiento de

Chessenaz (Alta Saboya), le prueban: 1° la existencia real de un cura Burnier, muerto desde hace más de un siglo; y 2° la **identidad** de la escritura y de la firma del cura con la frase escrita por el médium en trance. Sin admitir la real supervivencia del cura Burnier, que ha querido dar una prueba decisiva de que sigue existiendo, ¿cómo, de qué manera el médium ha podido leer en los polvorientos archivos de un municipio que no conoce, y verlo tan bien que ha podido recordar y reproducir idénticamente, la firma del cura, su letra misma, y todo ello sin que su consciencia normal se haya enterado? Puro misterio. Es la casualidad, se dirá. No creemos pueda convencer a nadie tal explicación. Pero sea, y aquí que otra casualidad no menos portentosa se produce: En la misma sesión en que se obtuvo el dictado anterior, se obtiene otro de un vecino del mismo pueblo, contemporáneo y amigo del cura Burnier: el síndico **Chaumontet**. Después de las debidas investigaciones de Flournoy, se comprueba que su escritura y su firma son idénticas a las de **Chaumontet** cuando vivía.

Es un notable caso de mediumnidad intelectual comunicado por el profesor Santoliquido, jefe de Sanidad pública de Italia, se relata, entre otros muchos, el episodio siguiente: En octubre del 1906 en que su vida estaba totalmente entregada a una obra de reorganización sanitaria, durante una sesión planteó a la entidad que se comunicaba una cuestión muy distinta de sus trabajos habituales, recibiendo la respuesta siguiente: "**Responderé a tu pregunta; pero antes, dime: cuándo quieres dejar listo tu proyecto de defensa marítima contra la peste?**" Esta respuesta era tanto más inesperada y fuera del pensamiento consciente del Profesor, cuanto que sabía que su proyecto, de una importancia capital, estaba acabado. Júzguese de su sorpresa al comprobar que la entidad comunicante tenía razón puesto que el documento principal del expediente, por un olvido inconcebible de un empleado, no había sido enviado a su destino. Para explicar este hecho fuera de la hipótesis espírita, o sea, con las supuestas facultades subconscientes del cerebro, son necesarias las siguientes complicaciones, que hace resaltar Geley:

1° El profesor ha de haber recibido indicios sútiles, que han escapado a su aten-

ción consciente, del olvido cometido por un empleado.

2° Estos indicios sútiles han de pasar a la consciencia profunda del profesor, y, **sin conocimiento de su consciencia habitual**, registrarlos.

3° La subconsciencia del médium ha de poder leer esto, **sin que su consciencia normal se entere**, en la subconsciencia del Profesor.

4° En posesión de estos datos, la subconsciencia del médium ha de adivinar la verdad, **sin que su consciencia normal se entere de lo que sabe su subconsciencia**, y exponerla por el mecanismo de la mesita parlante, y, de una manera consciente, entonces, hacerla llegar a la consciencia consciente del Profesor.

La inverosimilitud es tal, que uno se admira que esto pueda ser tentado por hombres de ciencia. Y, observación capital: esta subconsciencia que debe saberlo todo, poderlo todo, sin límites de tiempo ni espacio, que puede ver lo pasado, lo presente y lo porvenir... **se engaña siempre, sin una excepción en los millones de hechos observados, respecto a su verdadera naturaleza.**

Como dice Geley, la personalidad comunicante tiene iniciativas, voluntad, espíritu crítico; comunica lo que quiere y no lo que se quiere hacer comunicar, y para explicarse el hecho, es forzoso admitir la existencia de una inteligencia aparte, libre y reflexiva. ¿Por qué y cómo, aún otra vez, esta inteligencia libre y reflexiva, tan vasta como lúcida, si fuera emanada del propio cerebro, se engañaría siempre y únicamente sobre su naturaleza e identidad?

V

No creemos necesario insistir sobre la fragilidad de la hipótesis de la subconsciencia como explicativa de los hechos espíritas, es decir, **de la última resistencia opuesta por la ciencia oficial al reconocimiento de la verdad espírita**. Lo es tanto menos cuanto que sus mismos partidarios proclaman su debilidad. "**Todo esto no es más que hipótesis, y no nos hemos de engañar por el espejismo de las palabras que no hacen más que disimular nuestra ignorancia. Comprendo cuán frágil y ridículo es todo esto**" dice Richet en la obra antes mencionada.

"¿Cuál puede ser la causa de hechos tan extraordinarios? — se pregunta el psicólogo Boirac. "**Pues es bien sencillo:**

es efecto de la sugestión subconsciente. Pero esta sugestión, ¿cómo se explica? También es sencillo: es una consecuencia de la sugestibilidad, propiedad del cerebro. Así se cree explicar los hechos rebosando su nombre, jugando con palabras como los escolásticos creían explicar el sueño producido por el opio, diciendo que el opio... tiene virtudes domitivas".

Ribot, uno de los más refractarios a todo lo que huelga a animismo, en su obra **La vie inconsciente**, dice que el hecho de que en nosotros exista una vida subterránea que aparece al pasar y jamás totalmente, permite afirmar que el conocimiento de nosotros mismos es no solo difícil, sino imposible, y hemos de proclamar nuestra absoluta impotencia para conocer integralmente nuestra personalidad".

Con razón dice Lodge que constatar un hecho, no es explicarlo. Cuando una pie-

dra cae, demuestra la existencia de la gravitación; pero no nos dice nada de lo que la gravitación es.

Y frente a la ignorancia nebulosa y orgullo de esencia imperdonable de muchos sabios, que se cubre de palabras que suenan bien, la hipótesis espírita, clara, sencilla, lógica, razonable, **concorde con todos los hechos**, como que en su observación y estudio está fundada, como una verdadera ciencia, fué formulada tal cual es hace más de medio siglo. Ella ha vencido todas las dificultades, ha ayudado y se ha ayudado de la ciencia; la ha levantado de la rutina en que yacía, haciéndole aceptar progresivamente nuestras afirmaciones. Tenemos la seguridad que de esta última prueba, más débil que todas, triunfará decisivamente. Y los espiritistas se han de convencer de que el triunfo de nuestras doctrinas, ha de ser en, con y por la ciencia.

UNA GESTION PLAUSIBLE

La Confederación Espiritista Argentina, respondiendo a uno de los fines que sirvieron de base para su fundación, el de velar en el país por el prestigio científico y moral de la causa Espiritista, hubo de celebrar una sesión extraordinaria a raíz de una información aparecida en el popular diario "Crítica", bajo el pomposo título "El monstruoso "affaire" Espiritista de La Plata", donde se afirmaba que un matrimonio, merced a extratagemas espiritistas habían dado muerte, por intoxicación a un anciano que hospedaban en su domicilio, después de haberse apoderado de todo cuanto aquel tenía incluso un valioso inmueble.

El H. C. F. a este efecto resolvió nombrar de su seno una Comisión para que se pusiese al habla con el señor Director, del mencionado diario, para pedirle en nombre de la verdad y de la justicia una aclaración desvirtuando los falsos conceptos imputados al Espiritismo en la información de referencia.

Del resultado de estas gestiones, nada más elocuente que la siguiente aclaración publicada el domingo 28 de agosto que transcribimos del mismo diario "Crítica" y que se debe en honor a la verdad, a la proverbial gentileza del señor Director que así prometiera hacerlo.

LA CONFEDERACION ESPIRITISTA ACLARA UN FALSO CONCEPTO QUE SE TIENE DEL ESPIRITISMO

Con motivo de la información publicada en CRITICA con el título "El monstruoso "affaire" espiritista de La Plata", en el que aparece un vulgar vividor como presunto autor de actos delictuosos, la Confederación Espiritista Argentina, institución que representa a las sociedades que estudian y practican en el país la doctrina del espiritismo, nos pide que hagamos algunas aclaraciones, las que gustosos hacemos por considerarlas de interés para el público.

Dice la Confederación Espiritista Argentina:

"En nombre de la verdad y la justicia — por cuyos principios lucha CRITICA, — deseamos dejar constancia de que el espiritismo no tiene nada que ver con los individuos o agrupaciones que invocan este carácter para explotar a los incautos o ignorantes, mediante prácticas de adivinación o de curanderismo, que el ideal espiritista repudia por ser contrarios a los principios racionalistas y de moral que sustenta esta creencia.

El espiritismo es una doctrina basada

en el estudio de los hechos positivos y su filosofía y moral se ajustan al conocimiento de la razón y de la lógica. Sus enseñanzas tienden a propiciar la fraternidad humana, así como todo lo que signifique verdadero progreso.

Se comprende, pues, las razones que tenemos al afirmar que un ideal de esta naturaleza — esencialmente racionalista y moralizador, — no debe ser confundido con las ridículas prácticas de fanáticos e ignorantes que invocan su nombre sin conocer sus enseñanzas y mucho menos aún que vulgares vividores se cubran con el título de espiritistas para realizar actos que condenan la moral estricta del espiritismo”.

Como digno epílogo de este asunto, nos complacemos en transcribir, del diario “La Prensa”, correspondiente al 1º de Septiembre, la siguiente nota de su sección policial absteniéndonos de hacer los comentarios que el mismo lector ha de hacerse por lógica y lamentable consecuencia.

CRONICA POLICIAL

La denuncia sobre la muerte misteriosa de un anciano

El inspector de la policía de la capital, señor Juan Aulli, dió por terminado ayer el sumario sobre la denuncia que presentó el 12 de septiembre ante el señor juez

del crimen doctor Chanetón, el señor José María Caballero (hijo), por supuesta muerte, misteriosa en La Plata de su anciano padre, al que, según este último, habían despojado de una casa y de otros bienes Adolfo Ladin Cayarón y su esposa.

No aparece comprobado en dicho sumario ninguno de los términos de la denuncia, y del informe pericial del calígrafo, señor Alejandro Ramos, se llega a la conclusión de que son auténticas la escritura y la firma del anciano Caballero, relacionadas con la cesión que hiciera de dicha casa a favor de las dos personas acusadas.

En un libro titulado “Registro de familia”, que llevaba el anciano y del que se incautó la policía, aparecen muchas cartas enviadas o recibidas por el anciano, las que desvirtúan totalmente toda sospecha de delito por parte de los acusados y traslucen el estado afligente en que se encontraba cuando fué amparado por Ladin y su esposa.

La casa en cuestión que se decía era un suntuoso “chalet”, sólo está valuada en 6.400 pesos, juntamente con el terreno.

Para completar el sumario falta el informe del químico de los tribunales acerca de las vísceras del anciano Caballero, las cuales fueron extraídas en una autopsia recientemente realizada. Ese análisis será practicado con objeto de establecer si, en efecto, falleció por intoxicación.

Sesiones del H. C. F.

Se hace saber a todos los afiliados a Sociedades Confederadas, que, el H. C. celebra sus sesiones ordinarias, los segundos y cuartos viernes de cada mes a las 20.30, horas, teniendo aquellos acceso al local de la Confederación Espiritista Argentina, Belgrano, 2935, los días citados, previo un comprobante, expedido por la Sociedad respectiva.

CONFERENCIAS PÚBLICAS

Sociedad “Lumen”, Alsina 2949, el día 1º del corriente a las 21 horas, disertará en esta culta Sociedad la distinguida correligionaria señora María M. de Belart sobre el tema: “Commemoración de los difuntos. Lutos, misas y mausoleos”.

Sociedad “Constancia”, en el local Salón “La Argentina”, Rodríguez Peña 361, dará esta activa sociedad una confe-

rencia pública, el día 2 de Noviembre a las 21 horas, en la que hará uso de la palabra nuestro erudito correligionario señor Alfonso Depascale, cuyo tema versará sobre un tópico alusivo al día de difuntos.

Sociedad “Nueva Providencia”, Herrera 1680.

En esta Sociedad confederada a las 20.30 horas, se realizará una conferen-

cia a cargo del señor Domingo Iglesias, el que disertará sobre el siguiente tema: ¿Por qué se visitan los cementerios el 2 de Noviembre?

La Fraternidad, Belgrano 2935.

En esta progresista sociedad se dará el 2 de Noviembre, a las 15 horas una conferencia pública a cargo de la señora Josefina R. de Arámburo y el señor Manuel Inda.

Sociedad "Víctor Hugo", Azara 422.

Para el día 1º de Noviembre anuncia esta Sociedad una conferencia pública en su local social a las 20.30 horas, sobre el tema "El alma y sus manifestaciones". "Perpetuidad del ser".

SOCIEDADES CONFEDERADAS

Capital:

- "Constancia", Tucumán 1736.
- "Hacia el Camino de la Perfección", Estados Unidos, 1609.
- "Igualdad", Venezuela, 3538.
- "La Fraternidad", Belgrano, 2935.
- "Lumen", Alsina, 2949.
- "Nueva Providencia", Herrera, 1680.
- "Sol del Porvenir", Irala, 46.
- "Benjamín Franklin", Andrés Arguibel, 2329.
- "Víctor Hugo", Azara, 422.

Interior:

- "Caridad Cristiana", Lonquimay, Territorio de la Pampa.
- "Caridad y Constancia", Banfield, Peia. de Buenos Aires.
- "Esperanza del Porvenir", Santa Rosa, Territorio de la Pampa.
- "Hacia el Camino de la Perfección", Godoy Cruz, Peia. de Mendoza.
- "Hermanos Unidos", Cabildo, Peia. de Buenos Aires.
- "La Fraternidad Humana", Real del Padre, Peia. de Mendoza.
- "La Salud", Balcarce, Peia. de Buenos Aires.
- "Luz de la Pampa", Santa Rosa, Territorio de la Pampa.
- "Mundo de la Verdad", La Plata, Peia. de Buenos Aires.
- "Nueva Era", San Rafael, Peia. de Mendoza.

"Pancho Sierra", Loberia, Peia. de Buenos Aires.

"Regeneración", La Dulce, Peia. de Buenos Aires.

"Sáenz Cortés", Pehuajó, Peia. de Buenos Aires.

ACTIVIDADES DE LOS CENTROS Y SOCIEDADES CONFEDERADAS

"Amalia Domingo Soler" — Iberá 5133, Villa Urquiza, Capital — Lunes, desarrollo; Miércoles, sesión medianímica para socios activos, y Sábados conferencias públicas, a las 20 y 30 horas.

"Constancia" — Tucumán 1736 — Miércoles a las 21: Conferencias públicas; Jueves: Sesiones para asociados.

"Nueva Providencia" — Herrera 1680 — Martes sesión medianímica para socios activos.

"Fraternidad" — Belgrano 2935 — Domingos a las 16 horas: Conferencias públicas; Martes: Sesión general para socios; Jueves: Estudios determinados.

"Lumen" — Alsina 2949 — Martes: a las 21 horas: Conferencias públicas; Sábados: sesiones medianímicas.

"Víctor Hugo" — Azara 422 — Martes a las 20.30 horas: Sesiones para socios. Sábados a las 20.30 horas, conferencias: tema a elección.

"Sol del Porvenir" — Irala 46 — Martes y Sábados: Sesiones a las 21 horas

"Hacia el Camino de la Perfección" — Estados Unidos 1609 — Lunes de 20.30 a las 22.30 horas: clases de dibujo; martes a las 20.30 horas, sesión para socios.

Martes, jueves y sábados, de 14 a 17 horas, clases de Mecanografía.

Miércoles, de 20.30 horas, clases de Contabilidad.

Jueves, a las 20.30 horas, sesión para socios activos.

Viernes de 20.30 a 22.30 horas, y Sábados de 15 a 17 horas, clases de Inglés.

Domingos, de 9 a 12 horas, clases de corte y confección y bordados a máquina.

"Benjamín Franklin" — Andrés Arguibel 2321 — Martes: a las 20.30 horas: Conferencia y Estudios doctrinarios; Jueves: a las 21 horas, sesiones de desarrollo para socios facultados; Domingos 1º de cada mes: a las 16.30 horas: Conferencias generales.

LA CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA
A LAS SOCIEDADES ESPIRITAS EN GENERAL Y A LAS NO
ADHERIDAS EN PARTICULAR

En nombre de los altos ideales de fraternidad y de progreso que sirven de fundamentos a la doctrina espírita, La Confederación Espiritista Argentina dirige este llamado a las Sociedades hermanas que sienten palpitar en su seno el deseo de que esta suprema verdad vaya extendiéndose por el mundo y despertando en los hombres anhelos de perfeccionamiento moral y propósitos más elevados en la vida.

Las sociedades que se han agrupado para constituir la Confederación, tienen profunda fé en el axioma que dice "la unión hace la fuerza" y esperan que todos los Centros Espíritas de la República Argentina, aceptarán la invitación que se les hace de venir a ocupar un puesto en la obra que conjuntamente quieren realizar los espiritistas de este país, para propagar su grandioso ideal, haciendo partícipes de él a todos los hombres que busquen sinceramente la verdad.

La Confederación Espiritista Argentina, desea vivamente que la obra sea de todos; que dejando de lado toda otra clase de preocupaciones que solo sirven para empequeñecer cualquier ideal, los espíritas de la República Argentina, armonicemos y aunemos esfuerzos en favor del progreso de nuestros ideales y por consecuencia del adelanto moral de la humanidad, que propicia nuestra doctrina.

Los acontecimientos que se vienen produciendo en la sociedad humana, demuestran que ha llegado el momento de trabajar con ahinco por el establecimiento de una era de progreso intelectual y moral y los espiritistas que hemos tenido la felicidad de percibir una vislumbre de las supremas verdades de la naturaleza, no debemos dejar de contribuir a la obra de redención humana que se inicia.

Hombres y Espíritus de preclaro entendimiento, están de acuerdo en que de las ruinas de la civilización que vemos derrumbarse surgirán los elementos de una organización social más conforme con la justicia, con la moral, con el bien y con la fraternidad y es entonces razonable que los espiritistas coadyuvemos a la constitución de una sociedad humana basada en los ideales del Espiritismo cristiano. Quienes hemos clamado por una era de justicia, de fraternidad y de progreso moral, debemos de cooperar al advenimiento de ella y a fin de que el Espiritismo desempeñe el importante papel que le corresponde asumir en esta obra de regeneración humana, necesario es que las Sociedades Espiritistas que hasta hoy han estado alejadas unas de otras, se congreguen ya que las anima el mismo ideal, aunen sus voluntades, sus sentimientos, sus energías, sus aspiraciones, sus esfuerzos todos, para que en el seno de la Confederación Espiritista Argentina se concierten las ideas para dar vida fecunda a los móviles nobles y altruistas que infunde en los hombres la verdad espiritista.

Llegada, es, pues, la hora de la acción, hermanos espiritistas, y sobreponeándose cada uno a sus personales ideas y modos de ver, sacrificándolas si es necesario en holocausto a los propósitos de la obra buena para la humanidad que la C. E. A. quiere llevar a cabo, necesario es que nos unamos, que confraternicemos y que poniendo unos sus sentimientos y otros su inteligencia, empecemos a contribuir más ampliamente de lo que hasta ahora se ha hecho, a la obra de regeneración social a que está avocada la humanidad entera.

Estas son las aspiraciones que quiere realizar la Conf. Esp. Arg. que solicita la adhesión de todas las sociedades hermanas que estén conformes con sus Estatutos.

Invocando el sagrado fundamento de la fraternidad, dirige a todas sus hermanas el más afectuoso saludo.

El Consejo Federal de la C. E. A.